



Capítulo 2161

Tribu Bárbara del Infierno Blanco

"¿Es hora de que muera?", dijo Yuan con una sonrisa. "¿Quién eres tú para decidir cuándo moriré?"

"La Jefa de la Tribu Bárbara del Infierno Blanco, una cultivadora de la Ascensión a Dios de séptimo nivel, esa soy yo", respondió la Jefa Mu con calma, su aura aumentando continuamente con cada momento que pasaba.

"Entonces permíteme disculparme de antemano, ya que te decepcionaré".

"Eres arrogante incluso en tus últimos momentos de vida, ¿eh?", se burló la jefa Mu.

¿Y sigues subestimándome incluso después de todo este tiempo? Eso será tu perdición.

"Ya basta de hablar. Puedes morir ahora."

El aura de la Jefa Mu se detuvo abruptamente por un instante, antes de estallar como una bomba nuclear. En ese mismo instante, se lanzó hacia adelante como un meteoro, y su voz resonó: "¡Grieta Glacial de Shiva!"

La sonrisa de Yuan desapareció, reemplazada por una expresión grave, mientras su aura cambiaba, convirtiéndose en algo completamente de otro mundo.

"Ahhh... Realmente es él..." La abuela Mu cayó de rodillas, después de sentir esa aura de otro mundo que venía de Yuan.

Una parte del aura de Yuan se volvió dorada de repente, antes de envolver a Número Uno Bajo el Cielo. El aura dorada irradiaba un poder tan insondable, que el corazón de la Jefa Mu tembló; una sensación primitiva de peligro la atormentaba diciéndole que huyera. Pero el momento ya había pasado, y no había vuelta atrás.

Envuelto en un aura dorada, Yuan blandió a Número Uno Bajo el Cielo, liberando un arco de espada dorado, forjado con el Aura de Espada Suprema y algo





sobrenatural. Su Aura de Espada Suprema no solo fue potenciada por la habilidad del Número Uno Bajo el Cielo, sino que el aura dorada la fortaleció aún más, y voló hacia la Jefa Mu con una fuerza imparable.

La Jefa Mu apretó los dientes y blandió su hacha, liberando toda la energía que había reunido. Estalló como una gigantesca bola de fuego, pero era blanca y tan fría que congeló todo el espacio a su alrededor, dejando una estela de hielo a su paso.

La jefa Mu se preparó para que sus energías explotaran con el impacto, pero para su sorpresa, el Aura de Espada Suprema de Yuan atravesó su ataque y siguió adelante, cortando sus dos brazos de un solo golpe.

Una vez dividida, la energía condensada del ataque de la Jefa Mu perdió todo control y estalló, desatando una explosión catastrófica, que instantáneamente consumió y congeló la mitad del Infierno Blanco, la escarcha se extendió hasta la cuarta región.

Justo antes de la explosión, la abuela Mu protegió al bárbaro vestido con pieles que estaba detrás de ella, así como a Yaoqin. Gu Ruyan y los otros dos, por su parte, recuperaron rápidamente todos los tesoros que les salvaron la vida de su anillo espacial y los activaron sin dudar.



Durante varios minutos, el Infierno Blanco, el lugar más frío de los Nueve Cielos, se congeló por completo, por primera vez. No solo las montañas y la tierra, sino incluso el aire y el espacio se convirtieron en hielo. Desde afuera, el Infierno Blanco parecía nada más que un colosal bloque de cristal congelado. Por supuesto, este estado de congelación no duró mucho, y en cuestión de minutos, comenzó a derretirse.

<Tu resistencia al frío ha mejorado drásticamente>

<Tu habilidad 'Armonía de Hielo' se ha convertido en 'Armonía de Hielo Verdadera'> Yuan, que era el más cercano a la explosión, había logrado mejorar su Armonía de Hielo al siguiente nivel en esos pocos minutos, un testimonio de lo poderoso que era el ataque de la Jefa Mu.

Cuando el hielo finalmente se derritió y el Infierno Blanco volvió a la normalidad, la Jefa Mu miró a Yuan con total incredulidad, incapaz de



comprender lo que acababa de ocurrir. "¿Atravesó... mi ataque más poderoso? ¿Y sigue vivo después de consumir tanta energía? Es imposible...", murmuró aturdida.

Aunque Yuan sobrevivió a la técnica marcial de la Jefa Mu, el esfuerzo lo agotó tanto, que perdió el control de su cuerpo y se desplomó. Aunque la consciencia nunca lo abandonó y su cuerpo exhausto se regeneró casi al instante, Yuan no podía mover un músculo. Su parálisis no se debía al agotamiento, sino a la aplastante carga del aura dorada que se había atrevido a blandir. De hecho, Yuan había logrado invocar la Supremacía Celestial sin completar su misión, aunque solo pudo invocar suficiente poder para potenciar su Aura de Espada Suprema una vez.

«Parece que logré usar la Supremacía Celestial, aunque solo fuera un poco», pensó Yuan con una sonrisa para sus adentros, satisfecho con el resultado. Y lo que es más importante, se dio cuenta de algo: no necesitaba completar la misión para usarla. Después de todo, ¿sería realmente digno de la Supremacía Celestial si dependía del sistema para ejercerla?

Justo cuando Yuan estaba a punto de estrellarse contra el suelo, una suave energía lo envolvió, frenando su descenso y depositando su cuerpo paralizado suavemente sobre el suelo. Por supuesto, incluso sin la ayuda, una simple caída no le habría hecho daño, ya que su físico era lo suficientemente fuerte como para soportar incluso tesoros poderosos.

La abuela Mu se acercó al inmóvil Yuan, lo miró y le dijo: "Sigues tan loco como siempre, ¿no?"

Aunque no podía mover el cuerpo, Yuan pudo hacer expresiones faciales y mover los labios. Arqueó una ceja y preguntó, mientras observaba el rostro desconocido de la abuela Mu: "¿Quién eres?"

"¿Hm? ¿No me recuerdas?", dijo la abuela Mu. Continuó: "Supongo que mi apariencia ha cambiado mucho desde la última vez que nos vimos. Mu Hanyan, ¿te suena ese nombre?"

"Lo siento, no..."

La abuela Mu entrecerró los ojos levemente y empezó a dudar de si Yuan era realmente el que conocía. "Esa sensación que emanaba de





su aura dorada... es inconfundible, pero ¿y si alguien más pudiera usarla?"

Después de un momento de silencio, la abuela Mu preguntó: "¿Cuál es tu nombre?"

"Yuan."

"¿Estás seguro de que no es Tian Yingzhe?" preguntó con una mirada escéptica.

Los ojos de Yuan se abrieron de par en par al oír ese nombre familiar. La abuela Mu se dio cuenta de que Yuan lo conocía, pero no dijo nada y esperó pacientemente su respuesta.

Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, la Jefa Mu descendió del cielo y aterrizó justo frente a él. "¡¿Qué demonios era esa aura dorada?!", gritó mientras lo envolvía con su energía espiritual y lo levantaba del suelo.



